

CRISTOBAL MATAIX
ADMINISTRADOR
REDACCION.-ADMINISTRACION
CERVANTES, 19.-SAN AGUSTIN, 4
PRECIOS DE SUSCRIPCION
Madrid, dos pesetas al mes.
Provincias, tres pesetas al mes.
TELEFONO NUM. 2.371

EL MUNDO

FUNDADOR SANTIAGO MATAIX GERENTE PROPIETARIO: JOSE MARIA DE BOET

ANDRES DE ROSA
DIRECTOR
IMPRESA.-ESTEREOTIPO
CERVANTES, 19.-SAN AGUSTIN, 4
PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administracion.
No se devuelven los originales.
Direccion telefonica: DIAMUNDO

INFORMACIONES DE MELILLA Y SU CAMPO

Interesantes relatos de la toma de Nador

En todo el territorio no se ha turbado la paz

CARTAS DE MELILLA

LAS ETAPAS DE LA GUERRA

LLANURAS Y NO MONTAÑAS

Estamos otra vez a la entrada del territorio que hubimos de dominar en 1909 y agrandar en 1911 y continuar ensanchando en sucesivos años, marcados por las etapas que ha tenido la obra que desarrollaron en la región oriental del protectorado los generales Marina, Aldave, Aizpuru y Silvestre.

De nuevo vamos a recomenzar una labor penosa donde gastamos sin tasa oro, sangre, tiempo y paciencia. Tenemos ahora la ventaja de las enseñanzas recibidas. Tenemos una clara noción de los efectos que tocamos antes y de los inconvenientes con que tropezó nuestra obra civilizadora.

Estas lecciones de la experiencia es preciso que sean aprovechadas por el general que hoy manda los ejércitos de África, con el aplauso del país.

En las campañas que hemos mencionado se ha hecho casi exclusivamente la guerra de montaña, la guerra de posiciones inmóviles, casi siempre encastilladas en los riscos de las sierras, mientras se dejaba a los indígenas el disfrute de las llanuras. Con leves excepciones, así ha sucedido, constituyendo ésta la única táctica que hemos desarrollado hasta hoy en la ocupación de las regiones del protectorado. Ahí está el mapa militar de la ocupación, que no nos dejará mentir.

El sistema parece hoy un poco anticuado, y los tratadistas militares empiezan a lamentar la preferencia que se da a la táctica sobre las elementales lecciones que está dando la estrategia. Un distinguido jefe de caballería, competisimo en cuestiones marroquíes, tenaz explorador de la geografía marroquí, que tal vez conoce como nadie, el teniente coronel D. Juan Lasqueti, hizo en 1918 un estudio de las llanuras del Rif oriental, donde ahora estamos operando o vamos a comenzar a operar. Del trabajo competisimo del teniente coronel Lasqueti y de las opiniones que incidentalmente desliza en su labor, proclamando el género de guerra que nos conviene hacer en Marruecos, entresacamos los siguientes párrafos, que son una norma técnica de alto valor en las presentes circunstancias, razón por la cual no vacilamos en reproducirlos.

Habla el eminente escritor de las montañas del Rif, tan abundantes en minerales, de las numerosas llanuras que entre ellas se encierran y de los contados puertos que las comunican entre sí. Y dice:

«En las llanuras, en efecto, se encuentran los terrenos ricos, blandos, surcados por ríos y arroyos fáciles de trabajar y dotados, por consiguiente, de grandes recursos agrícolas; en ellos se concentra la vida de las poblaciones al calor de la mayor cultura de su clima y de su gran riqueza en elementos de vitalidad; los llanos centralizan todas las comunicaciones, base esencial de la vida y desarrollo de los pueblos y elemento fundamental de todo comercio; finalmente, en el orden militar, que podríamos llamar general, y en su especialización al estudio de la guerra en Marruecos, la supremacía de la llanura es fácil de demostrar.

Napoleón opinaba que «los países de montaña dependen de las llanuras que los alimentan y no tienen influencia sobre ella, sino en tanto que están al alcance de sus cañones», y el teniente coronel Frich, inteligente jefe francés, que ha codificado la guerra en África, nos dice: «En la montaña la estrategia recubre todos sus derechos;

para reducir a los bereberes la táctica es insuficiente», añadiendo su ilustrado comentarista, el comandante Cebrieros: «Hay que imponerse a las tribus hostiles por medios puramente estratégicos, reducidos a encerrarse en sus montañas y a ocupar el llano.»

El general Lyautey, refiriéndose a su campaña contra los Beni-Snassen, guerra modelo entre las de esta índole, manifiesta que no había dudado en dividir sus tropas para realizar lo que gráficamente llama maniobrar la montaña, convirtiéndola—dice—en ratonera, en la que el enemigo no tenía más alternativa que la muerte por hambre o la rendición.

Ya afirmaba también Napoleón que «una línea de operaciones no debe nunca pasar por un país montañoso», y creemos sea oportuno el consignar además el consejo que da Jomini de no aventurarse en los valles sin asegurar de las alturas; por lo cual deducimos que lo conveniente ha de ser que nuestras líneas escojan siempre los valles y en ellos se dirijan por aquellos puntos que requieran ocupar la menor cantidad de alturas que los dominen o ejerzan sobre ellos influencia capital.

En el Rif oriental las llanuras son muy numerosas, permitiendo trasladarse desde el Muluya al Nekor, marchando siempre por valles o mesetas muy poco accidentadas, cruzando reducidísimo número de puertos, envolviendo montañas de gran importancia y teniendo que ocupar relativamente muy pocas alturas.

Las llanuras de Zebra y Garet, unidas por el paso de Sidi-Sudik, atraviesan las cabilas de Uad Setut y Beni-Buyahi; el río Illan separa el Garet de la llanura de Amedsan, y a ésta el Kert la limita con el llano de Maadar, haciéndose por ambos el cruce de la cabila de M'falza, sin encontrar el menor obstáculo montañoso; nada intercala el paso desde Maadar a las llanuras de Saf-Saf y Tanerif, regadas por los ríos Aghbal y Uardana y por las que, cruzando la cabila de Beni Uli-chek, llegamos al Yebel Beni Ad en Nor, que la separa de Tensaman. El paso de Tixix Zbib, de unos tres kilómetros de longitud, de poca elevación y pendientes no muy fuertes, cruzado por un camino de gran concurrencia, atraviesa el monte de Beni Abd en Nor, llevándonos a la llanura de Mammarin, que, con su vecina la de Tafersit (hoy cerrada al oeste por los montes de Beni Tuzin), constituyen los dos valles más ricos, y la primera, al propio tiempo, la posición quizás más interesante de toda la región bajo los múltiples y variados aspectos agrícola, comercial y militar, dada la riqueza de su suelo, su posición central y facilidad de comunicaciones de todas clases y en todas direcciones.

«Para qué copiar más? No es bastante elocuente lo expuesto? Pues ahí queda una opinión tan autorizada como la del Sr. Lasqueti, el mejor geógrafo de nuestra zona marroquí, y ojalá se tengan en cuenta sus advertencias para modificar el viejo sistema de las posiciones de montaña que hasta hoy hemos seguido, y que, si en ocasiones estuvo justificado por la imperiosa necesidad, en otras llegó a constituir una viciosa costumbre, que ha sido, en parte, causa no despreciable de las tremendas consecuencias que para nosotros tuvo el lucuoso desastre de Anual.

EL YEDLI
Melilla, septiembre 1921.

Parte oficial

Ayerse facilitaron en el ministerio de la Guerra el siguiente comunicado:

«Participa el alto comisario que ha trans-

Resumen de noticias

EL ESTANDARTE VERDE

El general Berenguer entró en Nador precedido de un askari (morro de Rey), que cundía el estandarte verde del profeta. Este hecho demuestra que se cambia de procedimientos y que a la acción directa de las armas de España, para lo cual no estamos autorizados, sucede la acción representativa o delegada, que es la única que hemos debido aplicar siempre.

Nosotros fuimos los primeros, hace dos meses, a raíz de tenerse las primeras noticias del desastre, que aconsejamos esta medida y proclamamos la necesidad de obrar como delegados y no como dueños, y menos como conquistadores. Aconsejamos que fuese invitado el jefe de nuestra zona, Muley-el-Mehdi, a ir a Melilla, donde podría imponer su autoridad y señalar, de acuerdo con nosotros, los castigos a que se han hecho

acreedores los rebeldes. Esta obra política es la única que debe acompañar a la acción guerrera. Todas las demás componendas, que antaño estuvieron tan en boga, deben desaparecer. Nosotros opinamos como el ilustre general Martínez Anido, tan experto conocedor de la guerra africana, que todo lo que no sea dominar la zona por la fuerza es perder el tiempo. Y aún añadimos nosotros: el tiempo y el dinero.

Propósito del acto realizado por el general Berenguer en la entrada de Nador, escribe «El Telegrama del Rif» lo siguiente:

«Hasta hoy, siempre en el Rif, se ocupó una posición en el llano o en la montaña; cuando dominábamos en feliz avance este o el otro territorio, entre la fortificación defensiva se izaba la enseña nacional. Ello obedecía al espíritu dominante, al sentido de interpretación que se daba a la obra pacificadora.

No hace muchos días ocurrió un incidente en Mar Chica. La draga fue tiroteada, y se suspendieron los trabajos. Las confidencias dijeron: al día siguiente que los disparos no iban dirigidos a las dragas, y si contra las lanchas cañoneras. En la draga ondeaba la bandera del jefío, y los moros la respetaban.

Sea cual fuere la clase de guerra que haya de sostenerse, sería insensato restablecer un instrumento de gobierno que ha caído por tierra. Las circunstancias impusieron la administración directa, que continuó hasta nuestros días, por la resistencia de los eternos intereses creados.

El acto del general Berenguer, repetido hace días en Nador, indica que se va decididamente al cambio de sistema y de procedimientos, adoptando los que en la zona de occidente dan tan fecundos frutos.

¿HA PERECIDO BEN-CHEL-LAL?

Dicen de Melilla que en el camino de Nador a Segangan ha aparecido el cadáver de un indígena, muerto violentamente.

Algunas personas que han visto el cadáver aseguran que se trata de antiguo jefe Ben-Chel-lal, en cuya casa estuvieron algunos días refugiados el general Navarro y los jefes y oficiales que le acompañaban después de la evacuación de Monte Arrui.

Créese que se trata de una venganza, pues Ben-Chel-lal siempre mostró gran afecto a España.

EN EL CAMPO MORO

En Nador se advirtió anoche una formidable

explosión, despertando gran alarma. Debió haber ocurrido en las proximidades de Zeluan.

Suponen unos que, creyendo los rebeldes que ayer ocuparíamos Zeluan, y ante la imposibilidad de trasladar las municiones allí almacenadas, habían volado el depósito.

Atribuyen otros la explosión a un accidente fortuito.

Ayer se vieron en las crestas del Gurugú, frente a Nador, banderas blancas. La inactividad de los «pacos» en esta parte del macizo es seguro síntoma de que comienza a cundir el desaliento entre los cabileños desde que se realizó la ocupación de Nador.

Se ha celebrado el zoco el Arbaa de Ar-keman, viéndose concurrido por numerosos moros. Estos se habían rendido sin condiciones al general Cabanellas, y éste, de acuerdo con el alto comisario, y sin perjuicio de aplicarles el castigo que merezcan, ha considerado conveniente aceptar la sumisión, teniendo en cuenta que los cabileños de Quehdana han sido los menos crueles. Además, la sumisión de esta importante cabila da paso franco hacia Zeluan y Tautina.

EN BENI-CHICAR

Como ampliación al relato oficial del tiroteado registrado en el convoy a las posiciones de Sidi-Amarrán, el Garet y Tizza, se sabe, con referencia a un testigo presencial, que hubo momentos en que la lucha fue vivísima.

Una compañía de la Corona avanzó hacia un lugar comprometido, en el que corría gravísimo riesgo de ser copada por el enemigo. El teniente coronel jefe del batallón del regimiento de León advirtió la difícil situación de aquellas tropas, y a la cabeza de los suyos se lanzó en su socorro. Tuvo el acierto de llegar a tiempo y de prestarles un eficaz auxilio.

LA BARBARIE DE LOS MOROS

En una casa de Nador, en el que fueron hallados varios cadáveres de compatriotas nuestros, en los cuales la barbarie morisca dió la nota más aguda, ha sido encontrada la siguiente inscripción:

«Si alguno entra en este cuarto sepa que hemos sido quemados 30 defensores y dos mujeres. Llevamos cinco días sin comer ni beber, y nos han hecho mil perrerías. Así, hermanos españoles, defensores y pedit a Dios por nuestras almas. Yo, Juan, el botero de Nador, natural de Málaga.»

Interesantes manifestaciones del señor Martínez Anido

BARCELONA 23. El gobernador civil, Sr. Martínez Anido, contestando a preguntas de un periodista ha manifestado que no se le ha indicado para ir a Melilla.

Cuanto a la situación actual en la zona de Melilla—zona que conoce bien por haber hecho allí varias campañas—, opina que una vez dominado el boquete de Nador, lo demás irá de modo relativamente fácil. Claro es—ha añadido—que una mayoría de los hombres que han ido ahora a África no son soldados; pero el soldado se hace en la guerra, y en un mes de campaña serán todos unos bravos muchachos que podrán ir a todas partes.

Respecto del pasado, el general Martínez Anido no sabe más lo que ha leído en los periódicos; pero cree que lo mejor es no hablar de esto. No ha sido nunca partidario de dejar fuerzas aisladas a retaguardia, que viven constantemente rodeadas de enemigo y que, por lo tanto, pueden ser sorprendidas

con facilidad. La cabila de Beni-Urriaguel, que es la más poderosa y la que más ha combatido siempre—la conozco porque he luchado mucho contra ella—, no ha hecho más esta vez que aprovechar una distracción nuestra para avanzar, apretando firme. Consecuente el castigo, que ha de ser muy duro, de los beni-urriaguel, está conseguida la victoria definitiva, porque ellos mismos, cuando se vean dominados por la fuerza, serán nuestros primeros admiradores. Todo lo que no sea dominar la zona por la fuerza es perder el tiempo.

Hay que dar la impresión de que podemos más; hay que ir a reconquistar todo lo que hemos perdido por la violencia, que es el procedimiento empleado para arrebatárnoslo. He creído siempre—agregó el general—que el enemigo hay que tratarlo de igual modo que él nos trate, pero acentuando siempre la nota. Si nos trata bien, ser más caballerosos de lo que pudo soñar; si nos trata mal, ser lo

EN LAS TETAS DE NADOR



«Los moros se han adelantado a nosotros y han dado va su corrida... extraordinaria.»

(De nuestro corresponsal en el Gurugú.)

más cruel que se pueda. Los moros quieren dureza; dureza y justicia; por eso creo que el plan futuro debe ser ante todo el castigo duro, y ya vencidos, la implantación de una buena administración que ayude a los labradores, regularizando el trabajo; esto es, una acción colonizadora verdad.

Como prueba de que los moros esperan nuestra dominación, es que han destruido todo lo que conquistaron, seguros de que pronto lo perderían. Al moro hay que atenderlo, hay que cumplir lo que se le promete, cosa que algunas veces no hemos hecho; hay que darle su importancia, pero no más de la que tiene realmente. En las colonias inglesas, y aun en la misma zona de Marruecos, el indígena está completamente separado del expedicionario.

Respecto de la tradición de la Policía indígena, ha dicho que cree que ha existido, y no le extraña, porque la Policía indígena estaba compuesta de gente aislada; es algo

así como una de esas formaciones de que se echaba mano en momentos excepcionales, de una institución armada; pero no un ejército, ni mucho menos. Los Regulares indígenas ya son otra cosa; tienen una organización, una ordenanza, un plan militar, en una palabra; pero los policías no tienen más vínculo que el sueldo, y se van con los que de momento creen que son más fuertes.

Por lo que se refiere a las responsabilidades de la guerra, cree que hay que dar todo género de facilidades y ayudas a la gestión del general Picasso, para que ésta sea fructífera.

Cree preciso que se depuren todas las responsabilidades cuando existe certeza, y se aplique inexorablemente la ley a los culpables, si es que los ha habido.

El general Martínez Anido se ha negado a decir nada respecto a las Juntas militares.

Detalles de la lucha en Nador

(De «El Telegrama del Rif».)

«LAS BAJAS DEL ENEMIGO

El domingo no hubo informes del campo contrario; pero se suponía eran grandes sus pérdidas, a juzgar por las que abandonaron en la huida.

Ayer llegaron noticias fidedignas, ratificando esos juicios.

Nuestros fuegos fueron muy eficaces, al decir de los guelayas, como nunca. Han caído acerbillados por la metralla y la fusilería cerca de trescientos, doblando este número los heridos.

Los rebeldes se preocuparon poco de trasladar el botín más al interior, aun sabiendo el avance, por hallarse convencidos de que lo detendrían en la barrancada de Anadi. De aquí—decían—no pasarán los españoles. Y pasaron en empuje arrollador, sembrando la desolación y la muerte.

En los caseríos había mujeres cuando entraron las tropas, y lumbre encendida. Durante la mañana se los vio trillar en las eras. Tan confiados se mostraban en su triunfo.

De ahí la depresión moral de que dan cuenta las confidencias, consecuencia del desengaño y de las pérdidas sufridas.

El golpe que han sufrido ha sido rudo. Es el primer paso del desquite.

El enemigo dejó sobre el campo muchos cadáveres. En las calles y huertas de Nador recogieron las tropas 30, y el domingo, durante reconocimientos practicados en las barrancadas, aparecieron 58. Al subir los Regulares a las tetras de Nador, vieron en los alrededores de las piezas y en las contrapendientes, diez o doce más. Una granada, al estallar, sorprendió a ocho reñidos que huían, y, escalonados, cayeron sin vida.

En las ambulancias curaron nuestros médicos a un niño moro, una niña y dos moros gravemente heridos.

AMOR DE MADRE

Recordarán los lectores un hecho contenido por la Prensa, que habla muy alto en pro del espíritu de esas fuerzas indígenas. Una mujer mora se presenta en Melilla y entrega un soldado de Ingenieros a cambio del hijo que en ellas milita. El muchacho se resiste a seguirla, y la apenada madre regresa al campo enemigo.

Carta de un prisionero

Desde Alhucemas

El «Diario de Huelva» ha publicado la siguiente carta de uno de los prisioneros que Abd-el-Kerim tiene en su poder:

«Axdr, 4. Queridos padres y hermanos: Ayer recibí vuestras dos cartas, y ya llevamos doce días sin barco; así que podéis suponer la alegría que me produjeron. Aquí, que sólo vivimos esperando el correo, ya os figuraréis los días de inquietud que hemos pasado.

Os doy todos estos detalles, pues como ahora van a Alhucemas muchas cartas todos los días, pienso mandar ésta cerrada por sí cuesa.

Aquí comemos regular; pero es porque nos mandan muchas cosas de Alhucemas y porque nosotros pedimos a Melilla, pues aquí apenas nos dan nada; así que toda esa serie de comodidades de que hablan es mentira; pero como las cartas las tenemos que dar abiertas, no podemos decir que estamos mal. Sólo tiene cama el general, y hay dos camas, en las cuales duermen en cada una dos jefes; pero los demás dormimos en el santo suelo, y yo soy de los privilegiados, pues como fui de los primeros que llegaron he podido conservar colchón de lana. Después, de Alhucemas, mandaron colchoncitos de tropa (que llenamos con paja) y mantas. Naturalmente, se va pasando, pero nada

bien. De ropa, usamos la que nos mandaron de la plaza, que, como comprenderéis, es muy mala; a los casados se les mandan de su casa, y yo me estoy contentando, pues aquí se pierde (¿?) o se estrueta toda. Como esto va a terminar pronto, creo que tendré en la Victoria las dos o tres mudas que os dije mandaran, hasta que yo vaya comprando cosas.

Cuando me enteré de la llegada de un batallón de Segovia, les escribí dándoles la bienvenida, y en este correo he tenido la satisfacción de tener una carta donde, desde el teniente coronel hasta el último alférez me ponen un párrafo. Figúrase si me habrá servido de satisfacción.

Está el escribo en dos días, pues como me hay prisa por el barco hasta dentro de siete días, ya os escribiré otras, si puedo, dándoos una gran alegría, pues las noticias que tenemos hoy son mejores que cuando empecé a escribirlos ésta. Aquí lo único sensible son los compañeros enfermos, que hay bastantes; pero yo me encuentro muy bien. Estamos el general, y entre jefes y oficiales, 44, y 300 soldados que hay en Anual; es el resto de todo el ejército que había en el campo. En fin, ya puedo decirlos hasta muy pronto, que os abraze vuestro—Pepe».

EL buque-hospital «Alicante»

Segunda expedición de heridos

MALAGA 23. En el buque-hospital «Alicante» ha llegado a Málaga una nueva expedición de heridos y enfermos, procedentes de los hospitales de Melilla. He aquí la lista:

Regimiento de Extremadura. — Capitán D. Humberto Méndez del Valle, enfermo; soldados Angel Tarró Tarró, Juan Sánchez Ros y José Cano Belmonte, heridos; José Ill-guez y Antonio Ujaldón Castillo, enfermos. Regimiento de Gravelinas. — Capitán don

Enrique López Libar, enfermo; soldados Antonio Gascón Durán, enfermo, y Francisco Fernández Fernández, herido.

Regimiento de Cebrino. — Soldados Antonio Martínez Sanz y José Román Duque, heridos; Antonio Triviño Almagro, Juan Pon Pelagri y Emilio Zamora Murcia, enfermos alférez D. José Práldá Carballo, herido.

Regimiento de Burgos. — Sargento Felip García Ufano, herido; soldados José Cerec Huertas, Manuel Valero Fernández y Tefel

Nuestra vida política

EL CONSEJO DE AYER

Inesperadamente tuvieron anoche los periodistas la noticia de que se había reunido el Consejo de ministros en el domicilio del Sr. Maura.

La reunión del Gobierno duró desde las siete a las nueve y cuarto de la noche.

Todos los ministros salieron juntos, y se limitaron a decir a los periodistas que el Sr. Cervera daría referencia de lo tratado en la reunión.

Esto es algo inesperado, don Juan—dijeron al ministro de la Guerra los periodistas.

—Si, en efecto—contestó el Sr. Cervera.—Es que hay algún asunto grave.

—Grave, no; interesante, sí. Se trata de una consulta que me ha hecho el alto comisario, y yo me he erido en el caso de comunicarlo a mis compañeros.

—No hay nada odiosa del Consejo? —No hay nada más que lo que les he dicho a ustedes.

Los periodistas se dedicaron a buscar con gran interés ampliación de esta escueta referencia del Consejo, que no aclaraba nada acerca del asunto sobre el cual se habían reunido los ministros, pero cuantos esfuerzos hicieron se estrellaron contra la impenetrable reserva guardada por los consejeros.

Estos no tuvieron inconveniente en declarar que se habían comprometido, bajo palabra de honor, a no divulgar el objeto de la deliberación ministerial.

Solamente dijeron que por la mañana, el general Berenguer, en conferencia que tuvo con el ministro de la Guerra, sometió a ésta la consulta origen del Consejo, indicándole la conveniencia de que la notificara a los demás ministros. El Sr. Cervera se entrevistó al mediodía con el señor Maura, dándole cuenta de los términos de su conversación telefónica con el alto comisario y del deseo de éste de que fuese examinada la consulta hecha por el Consejo de ministros. En vista de ello, el señor Maura extendió unas tarjetas, citando a los ministros para celebrar Consejo.

Para tranquilizar a los periodistas y, por consiguiente, a la opinión, dijeron los ministros que la consulta sólo se refería a una cuestión de detalle.

DICE EL MINISTRO DE LA GOBERNACION Preguntado hoy por los reporteros el conde de Coello acerca del Consejo de anoche, contestó:

—No ocurre nada grave. Se trata de una consulta que habíamos de evacuar los ministros, y nada más.

DE ESTADO El embajador de España en Buenos Aires comunicó al ministro de Estado que según decreto firmado que empezará a regir el 10 de noviembre próximo, todo extranjero, para entrar en la República Argentina deberá llevar ficha individual extendida por los consules argentinos, previa presentación de los documentos, y será retirada a la llegada a puerto argentino.

DE GOBERNACION Esta mañana visitó al conde de Coello, el diputado a Cortes por Belchite, D. Leopoldo Romeo, que fué a interesarse en favor de los perjudicados por los temporales en el pueblo de Aguilón.

Dijo el ministro que había recibido quejas respecto al servicio telefónico con Melilla, y que todo eso se reparará en seguida, pues ya ha llegado a Gibraltar el buque cable.

Preguntado el ministro por los periodistas si era cierto que el Sr. Martínez Anido había remitido al ministro de Hacienda una Memoria acerca de la situación social en Barcelona, dijo que lo ignoraba, pero que lo preguntaría al Sr. Cambó.

Después dio cuenta de los siguientes telegramas oficiales:

Del gobernador de Guadalajara diciendo que en Budia, Misegosa, Sacedón y Brihuega habían causado grandes daños los temporales.

Lo mismo ha ocurrido en la provincia de Toledo. En Villasequilla ha sufrido desperfecto la vía férrea.

En la Jara (Cuenca) se han hundido diez casas y hay otras veinte que amenazan hundirse.

Pasan de 500 las personas que se han quedado sin albergue.

En Quintanar del Rey hay otras 25 casas derrumbadas.

Terminó el ministro su conversación con los periodistas, diciendo que se habían librado 50.000 pesetas para aliviar la situación del pueblo de Motilla del Palancar, y otras 50.000 para los damnificados en Aguilón.

DE FOMENTO Transporte de donativos.

A petición de la Junta de madres de soldados de Vigo, el ministro de Fomento ha autorizado al vapor alemán «Lisboa» para que pueda transportar gratuitamente a los puertos de nuestro protectorado en África los importantes donativos que aquella benemérita Asociación envía a nuestro ejército de África.

Servicio de trenes.

Restablecida la comunicación con Andalucía, Valencia, Cartagena y Alicante, salió hoy el tren mixto de Alicante-Cartagena a su hora regular: diez y veinte.

Se formó, además, un tren especial a las doce, para el servicio de viajeros por Andalucía.

De los dos trenes militares de hoy, los números 1.006 y 1.008, salió el primero a las 5,50, y el segundo, a las 12,10.

El personal de Obras públicas cede un día de sueldo.

El personal de Obras públicas de la provincia de Jaén, desde ingenieros hasta peones, han destinado un día de haber a la suscripción abierta por Su Majestad la Reina en favor de los heridos de África.

El importe de esta suscripción, 1.331,75 pesetas, ha sido entregado por conducto del ministro de Fomento.

Donativo del ministro de Fomento.

El ministro de Fomento ha enviado 2.000 pesetas a la marquesa de la Corona para que sean destinadas a la corrida patriótica.

DE INSTRUCCION PUBLICA El Sr. Zabala contesta a preguntas sobre autonomía universitaria.

En conversación con los representantes de la Prensa ha manifestado el subsecretario de Instrucción pública, lo siguiente:

El señor ministro recibe diariamente telegramas y cartas de felicitación por su reciente decreto sobre autonomía universitaria.

Los Claretos le expresan con su gratitud el sincero propósito de corresponder con obras a la esplanada que en ellos se ha depositado.

Tales testimonios de adhesión al nuevo régimen implantado no mueven al señor ministro a estimar que su labor no sea susceptible de crítica adversa. El Sr. Silió, lejos de rechazar ésta la encarece de aquellas personas que por su ilustración estén en condiciones de formular al señor ministro y a las Universidades los reparos que estimen oportunos. La crítica bien intencionada, competente y concebida en términos correctos, nunca podrá decirse que llega tardíamente para recibir los honores a que es acreedora.

Lo que sí le preocupa al señor ministro es que artistas que como el que con las iniciales C. M. C. escribe sobre autonomía en una revista médica de esta corte llegue a decir, en su prurito de hablar en toda la reforma universitaria motivos de censura, que no es posible que sean autónomas las Universidades, cuando por el Real decreto últimamente publicado sobre el asunto «no pueden dar en su seno al doctorado ni otras no aprobadas por el Gobierno».

Con manifestar que, salvo el mínimo de enseñanzas que para la obtención del título profesional fijará el Estado, las Universidades tienen amplia, absoluta libertad, para organizar las disciplinas complementarias, establecer enseñanzas para nuevos órdenes profesionales, crear cátedras y laboratorios de investigación científica, disponer estudios de alta cultura y, desde luego, facultad ilimitada para fijar las materias que han de constituir el doctorado y regular las pruebas académicas para la obtención de este título; con decir esto, repito, que se halla en el texto de los decretos del Sr. Silió y en el de todos los Estatutos y coloquio frente a la afirmación del articulista aludido, podrá comprenderse la ligereza y la sinrazón de ciertas diatribas.

Bienvenida sea la crítica recta. Ella es siempre estímulo de perfección y motivo no pocas veces de saludables rectificaciones; más para que surta tales efectos, procuremos que la presida una intención generosa y que la preceda el conocimiento de lo que se intenta criticar.

DE GRACIA Y JUSTICIA El reglamento notarial.

Mañana se reunirá el Sr. Francisco Rodríguez con el director y subdirector de los Registros para ultimar el estudio de la reforma del reglamento notarial.

Son los deseos del señor ministro que empiece a regir brevemente.

El decreto de alquileres.

En la conversación que tuvieron esta mañana los periodistas con el Sr. Francisco Rodríguez, manifestó éste que tiene el firme propósito de prorrogar el decreto sobre alquileres, por no haber desaparecido las causas que lo motivaron.

La posible—dijo—que sufra alguna reforma; pero ésta en nada afectará a la parte esencial del decreto actual, que a toda costa se mantendrá.

DE GOBERNACION El ministro de la Gobernación manifestó a los periodistas que los temporales continuaban en toda España.

El gobernador de Oviedo le comunica que en el pueblo de Cornellana las lluvias han hundido dos casas, resultando muerto el vecino José Menéndez y un hijo suyo de ocho años.

El alcalde de Grado comunica que el temporal destruyó veinticuatro casas, inundó varios puentes y carreteras. Se calculan las pérdidas en cuatro millones de pesetas.

Dicho Ayuntamiento se reunió en sesión extraordinaria para solicitar apoyo del Gobierno.

El gobernador de Albacete le dice que en Tarazona de la Mancha la crecida del río Almona ocasionó grandes daños.

Según le manifiesta el gobernador de Valencia, el Ayuntamiento de Benigoni se ha ofrecido a costear la asistencia de los soldados heridos en campaña y que sean naturales de dicho pueblo.

Añadió el ministro que se había concedido la gran cruz de Beneficencia al filántropo Sr. Martín Mendía.

Terminó diciendo el conde de Coello de Portugal que en el Consejo que ayer tarde celebraron los ministros no trataron de los socorros que han de concederse con motivo de las catástrofes ocurridas a causa del temporal reinante.

UN AVISO A MILLAN DE PRIEGO

Los redactores de sucesos se han perdido uno, que estuvo a punto de llegar a la Dirección general de Orden público.

Es una lástima que quede inédito. Quiero brindar a mis compañeros para que, a su vez, sea un aviso. Voy a contar, sin añadir nada de mi cosecha. Una mujer bonita, unos tenorios callejeros, una protección caballerosa... y nada más. Pero es bastante para juzgar del grado de cultura de ciertas personas. Olído.

Anoche, a eso de las ocho y cuarto, acortó a pasar por la Carrera de San Jerónimo una mujer preciosa, bonita entre las bellas; alta, morena, de nariz aguilera, con unos ojos verdes que eran dos esmeraldas, con una simpática irresistible. Pasó por la Carrera, materialmente rodeada de mozaletas. No la dejaban andar. La acurraban constantemente, la cortaban el paso, estrechaban el cerco cada vez más. Y venga decirle cosas y cosas...

Llegó a la esquina de la calle de Carretas, y el grupo compacto seguía molestandola.

Con ella iba otra chica, que quedó rezagada, y a quien yo me acordé. A las primeras palabras no respondió. Entonces le dije:

—Creo que va usted con esa señorita, a quien van abochornando. Dígale usted que, si quiere, van dos o tres detenidos.

Ya luego seguimos hablando como dos buenos amigos. Habíamos llegado a la fotografía Mena, y la bella desconocida, que según la rodeaba, para librarse del grupo, entró. Yo me quedé en la puerta, aguardándola. A unos cuantos pasos, en la acera de enfrente, un grupito de seis aguardaba.

Salieron y la saludé.

—Ya la habrá dicho su amiga que, si la siguen molestando, van dos o tres detenidos.

Muchísimas gracias. Déjelos; es dar un espectáculo.

—Me pongo a su disposición...

—Si es usted tan amable...

Estaba pasaba a la vista de los tenorios. Pensarían: ¿Cómo se las habrá arreglado ese que nos gana la partida? Porque mientras ellos eran seis y seis amigos, uno solo salía en franca compañía con la que ellos no supieron acompañar.

Al llegar a la plaza del Angel venían completamente detrás, insinuando groserías. Entonces me volví:

—Les advierto a ustedes que, como sigan molestando a esta señorita, e van ustedes a la Dirección general...

Replicaron. No quisieron decir más. Mis palabras iban medidas de intención. Por el pronto creyeron prudente alejarse, y quedaron atrás. Y así llegamos al domicilio de la desconocida. En nuestra conversación nos presentamos mutuamente.

—Yo soy...

—Yo soy un simple periodista, que se indigna ante estas cosas que pueden pasar en las calles de Madrid. La enseñé mi carnet, y nos dimos la mano como dos buenos amigos. ¡Y aquí el suceso!

Cuando me despedí noté que me seguían seis de los chasqueados amadores. En la plaza del Matute me pararon.

—Enséñenos usted el carnet.

—¿Qué carnet?

—¿Usted se ha hecho pasar por policía? Ahora mismo le denunciamos.

—Para luego es tarde. Vámonos a la Dirección.

LA CATASTROFE DE OPPAU

MAS DE CIENTO CINCUENTA MILLONES DE PÉRDIDAS

COMO SE PRODUJO LA EXPLOSION

MAGUNCIA 22. No se conoce exactamente el día de la explosión ocurrida ayer.

Parece ser que la explosión se produjo al realizar experimentos con un gas nuevo, cuyas propiedades no eran enteramente conocidas, sobreviniendo la explosión al pretender comprimirla.

En la fábrica donde ocurrió la catástrofe se hallaban almacenados 4.000 quintales de nitrato y sulfato de amoníaco, que al estallar, produjeron un verdadero terremoto.

LAS VICTIMAS Y LOS DAÑOS

MAGUNCIA 22. No se conoce exactamente el número de víctimas. Las noticias que se reciben dicen que el número de cadáveres hasta ahora recogidos se aproxima a 850, y el de heridos pasa de dos mil.

Entre las víctimas figuran numerosos niños.

Multitud de aldeanos que trabajaban en los campos próximos a la fábrica perecieron casi todos.

Un tren que conduciendo obreros se dirigía a Oppau fué sepultado entre las ruinas.

Los efectos de la catástrofe se han dejado sentir en un radio extensísimo.

En Heidelberg, no quedó un cristal entero.

La mayor parte de las fábricas de Radische están en ruina.

En Mannheim se han hundido dos grandes naves de una fábrica.

Según un cálculo hecho por la Junta directiva de la fábrica de anilina, los daños materiales pasan de 150 millones de marcos.

LAS TROPAS FRANCESAS INTERVIENEN EN EL SALVAMENTO

MAGUNCIA 22. Tan pronto como se tuvo noticia de la explosión, acudieron al lugar del siniestro las tropas francesas, que se encargaron de mantener el orden y participar activamente en los trabajos de salvamento.

El general Degoutte hizo venir con gran urgencia a la región siniestrada a todo el personal sanitario, médicos y cirujanos del ejército del Rhin.

Los delegados del alto comisario francés se entrevistaron con el burgomaestre de la ciudad, tomando acertadas medidas.

Los médicos franceses y alemanes colabo-

ron estrechamente en la cura de los heridos, y los soldados de ambas nacionalidades rivalizaron en el salvamento de las víctimas.

Las autoridades alemanas rogaron al general Degoutte que transmitiese al Gobierno francés a expresión de su reconocimiento por la ayuda pronta y eficaz prestada por las tropas francesas de ocupación.

DIEZ MILLONES DE MARCOS PARA LAS VICTIMAS. MAS SOCORROS

BERLIN 22. El presidente del Imperio, Sr. Ebert, ha remitido 250.000 marcos a Oppau para socorrer a las familias de las víctimas de la explosión ocurrida en aquella ciudad.

El canceller, Sr. Wirth, ha telegraphado al presidente del Consejo de Baviera participándole que el Gobierno del Imperio ha acordado solicitar del Reichstag un crédito extraordinario de 10 millones de marcos para socorrer a las víctimas de la catástrofe de Ludwigshafen.

El alto comisario, M. De Fincke, ha entregado la suma de 75.000 marcos a los Sindicatos obreros.

TESTIMONIOS DE PESAME

BERLIN 22. Casi todos los representantes diplomáticos extranjeros han estado ya en el ministerio de Negocios Extranjeros para dar el pésame al Gobierno alemán por la catástrofe ocurrida en Oppau.

Uno de los primeros en hacer esa gestión fué el encargado de Negocios de Francia, quien dió el pésame en nombre del Sr. Briand al Gobierno francés.

LOS COMENTARIOS DE LA PRENSA

MAGUNCIA 22. Recogida y comentada en tonos de acrimonia por varios periódicos nacionalistas la supuesta especia de que las tropas francesas de ocupación se habían abstenido en absoluto de prestar auxilio para el salvamento de las víctimas de la explosión, el periódico «Vorwärts» protesta en términos muy enérgicos contra semejante calumnia, y afirma que, por el contrario, todas las autoridades han visto que las tropas francesas han cooperado desde el primer momento, y con gran actividad, al salvamento de los supervivientes y extracción de las víctimas.

El «Vorwärts» dedica frases de elogio y gratitud al general Degoutte, que manda esas tropas, y al Sr. Tira, alto comisario francés.

En atención a la gran importancia de la catástrofe, el Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se conozca el estado de las víctimas y se les pueda prestar la ayuda necesaria.

El Sr. Tira, alto comisario francés, ha ordenado que se abra una oficina de información en la ciudad de Oppau, para que se

Reclutas de cuota

LA ELECCION DE CUERPO

En atención a que las necesidades del servicio pudieran obligar a adelantar, con relación a años anteriores, la fecha de incorporación del cupo de filas del reemplazo del año actual, el Rey (que Dios guarde) se ha servido disponer que los individuos que han de incorporarse en la próxima concentración, cogidos al capítulo XX de la vigente ley de reclutamiento, promuevan sus instancias para la elección de Cuerpos, en la forma que determinan las Reales Ordenes de 21 de diciembre de 1917 y 28 de octubre de 1918 D. O. números 288 y 243, pero antes del día 15 de octubre próximo venidero.

Teniendo en cuenta que la concurrencia de un número crecido de individuos podría dificultar gravemente la marcha normal de los Cuerpos y el desarrollo de la instrucción y servicios no serán admitidos en los Cuerpos a continuación se expresan, más individuos de cuota que los que corresponden al 25 por 100 de su plantilla, quedando subsistente para los demás Cuerpos la proporción que tienen señalada.

Infantería.—Garcilaso, Isabel la Católica, Palma, Iba, Mahón, Tenerife, Ferrol, Las Palmas, Cádiz, Cartagena, Jaén, Badajoz y Farragosa.

Batallones de cazadores de Barcelona, Mérida, Estrella, Rens, Ibiza, La Palma, Lanzarote, Fuerteventura y Gomera-Hierro.

Caballería.—Lanceros del Rey, de la Reina, de Villavieja, de España, de Sagunto; Dragones de Santiago, de Montesa, de Numanzia; Cazadores de Almansa, de Albuera, de Tetuán, de Castillejos, de Victoria Eugenia, de Villarrodrigo, de Alfonso XIII, de Galicia y de María Cristina.

Artillería.—Primer regimiento de Artillería ligera, séptimo regimiento de idem, octavo regimiento de idem, 10 regimiento de idem, 12 regimiento de idem, 14 regimiento de idem.

Primer regimiento de Artillería pesada, segundo regimiento de idem, tercer regimiento de idem, cuarto regimiento de idem, séptimo regimiento de idem, 10 regimiento de idem, 12 regimiento de idem, 14 regimiento de idem.

Ingenieros.—Segundo regimiento de Ferrocarriles y Centro Eléctrico y de Comunicaciones; Tropas de Ingenieros de Baleares y Canarias.

LA PERMANENCIA EN FILAS

Vistas las instancias promovidas por don Alfonso Gómez Rubio y otros vecinos de Madrid; D. Manuel Santos, notario de Ocaña (Toledo), y varios vecinos de dicho pueblo, y D. Emilio Botuñes Pomaes y varios vecinos de Elche (Alicante), en que solicitan que, para lo sucesivo, se modifique lo dispuesto respecto a la permanencia en filas de los individuos acogidos al capítulo XX de la ley de reclutamiento, de la inclusión de los mismos en las unidades expedicionarias a África, de su servicio en los Cuerpos, y para que se autorice la demora en el pago de los plazos de cuota, se dispone que, ajustándose al resuelto hasta ahora en los preceptos de la ley de reclutamiento y reglas para su aplicación, no hay razón para que no se proceda de la misma manera en iguales circunstancias, ni para conceder demora que no estaría justificada en el pago de las cuotas.

Clausura de la Semana social

BILBAO 22. La sesión de clausura de la Semana social se ha celebrado a las diez y media, en el salón de sesiones del palacio de la Diputación.

Presidieron los presidentes de las Diputaciones de Vizcaya, Navarra, Guipúzcoa y Alava, y el señor Salillas.

Hicieron uso de la palabra los señores Gómez Vaqueiro, López Núñez, Innocencio Jiménez, Malquer y Salillas. Todos han puesto de relieve la labor práctica de la Semana social, y han dedicado grandes elogios a la actitud de la Diputación y de los patronos de Vizcaya y de Cataluña.

Se hicieron votos por el porvenir de esta obra pacificadora.

El representante de la Caja de Ahorros de Vizcaya dio las gracias por cuantos elogios se dedicaron a este país, y ensalzó la obra del Instituto Nacional de Previsión.

El Sr. Salillas anunció que la próxima Semana social se celebrará en Barcelona, dada la importancia que allí tienen el elemento patronal y obrero.

En la futura reunión se abordará el problema del seguro contra la invalidez.

Todos los asambleístas se muestran muy satisfechos del resultado de estas reuniones.

ASI SE HACE

La esposa de un ex ministro, da una lección de civismo

La esposa del Sr. Alba ha enviado al teniente de alcalde Sr. Cordero la siguiente carta:

«Señor Cordero, teniente de alcalde.

Muy señor mío: En vista de la provechosa labor que está usted haciendo en beneficio de Madrid, multando a las lecherías que agitan la leche, y que, como tengo entendido, gracias a Dios su acción no se limita a su distrito, sino a todos, me tomo la libertad de dirigirme a usted para decirle que aquí, en nuestro barrio, en la calle de Caste 16, 112, esquina a Diego de León, existe una verdadera propiedad de Antero Tejedor, que tiene la impudencia de vendernos la leche con un 40 por 100 de agua.

Le he mandado analizar en un laboratorio, sorprendiéndome de que no nos alimentara nada, y esa ha sido la respuesta del sitio indicado.

Le ruego, pues, visite este establecimiento y le muestre la poca que sólo sean estas multas de 50 pesetas; crea usted que debían ser de mil, y a la segunda vez cerrar el establecimiento, y así se escarmentaría y no cometerían un crimen muy semejante al de matar depauperando ancianos, enfermos y niños.

En espera de su respuesta es de usted afectuosa y agradecida, La señora de Alba.

El Sr. Cordero ha contestado lo siguiente:

«Señora de Alba.

Ilustrísima señora: He recibido su atenta carta, que me llena de íntima satisfacción, porque prueba que los esfuerzos que uno hace en bien de la salubridad pública y de los intereses del vecindario, no se pierden. Siem-

pre hay almas generosas, madres y esposas cariñosas, que, por propio interés unas, por amor a la humanidad todas, procuran recoger estos esfuerzos y avalarlos con su buena voluntad. En el mismo sentido que usted me escribe, lo han hecho ya muchas mujeres de todas las clases sociales; todas me han expresado el mismo vehemente deseo; pero yo, contrariando mi voluntad, no he podido complacerlas, porque si bien es verdad que tengo facultad de denunciar en todo Madrid, no puedo juzgar nada más que en el distrito de la lechería, en donde ejerzo la autoridad de teniente de alcalde. Por otra parte, la organización del Ayuntamiento, ilustrísima señora, no me permite hacer lo que yo quisiera en bien del vecindario. Si yo voy por el distrito de Buenavista a inspeccionar la lechería, tengo que llevar un veterinario municipal y se enoja el del distrito, y, además, luego tengo la seguridad de que el señor teniente de alcalde no multa si hace nada para corregir las infracciones. ¡Si viera usted cómo dependen al comercio estos ilustres señores que ejercen autoridad municipal! ¡Ah, si yo me pudiera permitir recorrer todo Madrid, estableciendo por establecimiento, e imponiendo las multas que las infracciones a las Ordenanzas, tanto en las faltas de higiene y salubridad, como en la adulteración de los productos se hacen, yo lo aseguro, ilustre señora, que las proporciones de mortalidad cambiarían en nuestro pueblo inmediatamente. Pero no puedo. Si el señor alcalde quisiera, él sí puede hacerlo, bien personalmente, bien obligando a los que ejercen autoridad por delegación suya, a cumplir con el deber que el cargo les impone. Si Madrid tuviera un día la suerte de tener un alcalde que depurara bien las corruptelas del comercio y de la industria, acabando con las impurezas de los artículos de primera necesidad, aunque no hiciera otra cosa por Madrid, las madres, como prueba de gratitud y de cariño, podrían elevar un monumento que perpetuara su memoria por la obra que había hecho en bien de la humanidad desvalida.

Perdóneme la extensión de esta misiva, y reciba mi más absoluta gratitud y mis sinceros respetos.

Manuel CORDERO

Madrid, 23 septiembre 1921.

LA PRIMERA DE LA TEMPORADA

Se reduce la Comisión que estudiará lo de la carne

Como decíamos en otro lugar, anoche se reunió por primera vez la Comisión que ha de entender en la regularización del precio y abastecimiento de la carne.

El representante del Ayuntamiento, Sr. López Baeza, expuso que la Comisión no podía actuar bajo la coacción que representaba el hecho de que los abastecedores y taberneros no respetasen la tasa impuesta por el gobernador civil, como a ello se comprometían.

Los taberneros hicieron sus alegatos, quedando en no adquirir carne en el matadero más que al precio de tasa, cuando el gobernador hizo el arreglo con los abastecedores y carniceros, pero al día siguiente se encargaron los abastecedores de suministrar la reses, la subieron en dos pesetas la arroba, manifestaciones que expuso el Sr. López Baeza en la reunión.

Se acordó anoche:

Primero. Proceder al estudio de sacrificio de una vaca, desde que sale de la ganadería hasta que se entrega al tabernero.

Segundo. Estudiar el precio de la carne en las tabernas.

Para estudiar el primer asunto se nombró una ponencia, que la componen: un representante de la Asociación General de Ganaderos del Reino; otro de taberneros libres, y el del Ayuntamiento que, como queda dicho, la forman el Sr. López Baeza y el señor Montero, decano de los veterinarios municipales.

Hicieron uso de la palabra los señores Gómez Vaqueiro, López Núñez, Innocencio Jiménez, Malquer y Salillas. Todos han puesto de relieve la labor práctica de la Semana social, y han dedicado grandes elogios a la actitud de la Diputación y de los patronos de Vizcaya y de Cataluña.

Se hicieron votos por el porvenir de esta obra pacificadora.

El representante de la Caja de Ahorros de Vizcaya dio las gracias por cuantos elogios se dedicaron a este país, y ensalzó la obra del Instituto Nacional de Previsión.

El Sr. Salillas anunció que la próxima Semana social se celebrará en Barcelona, dada la importancia que allí tienen el elemento patronal y obrero.

En la futura reunión se abordará el problema del seguro contra la invalidez.

Todos los asambleístas se muestran muy satisfechos del resultado de estas reuniones.

En la futura reunión se abordará el problema del seguro contra la invalidez.

Todos los asambleístas se muestran muy satisfechos del resultado de estas reuniones.

En la futura reunión se abordará el problema del seguro contra la invalidez.

Todos los asambleístas se muestran muy satisfechos del resultado de estas reuniones.

En la futura reunión se abordará el problema del seguro contra la invalidez.

Todos los asambleístas se muestran muy satisfechos del resultado de estas reuniones.

En la futura reunión se abordará el problema del seguro contra la invalidez.

Todos los asambleístas se muestran muy satisfechos del resultado de estas reuniones.

En la futura reunión se abordará el problema del seguro contra la invalidez.

Todos los asambleístas se muestran muy satisfechos del resultado de estas reuniones.

En la futura reunión se abordará el problema del seguro contra la invalidez.

Todos los asambleístas se muestran muy satisfechos del resultado de estas reuniones.

En la futura reunión se abordará el problema del seguro contra la invalidez.

Todos los asambleístas se muestran muy satisfechos del resultado de estas reuniones.

En la futura reunión se abordará el problema del seguro contra la invalidez.

Todos los asambleístas se muestran muy satisfechos del resultado de estas reuniones.

En la futura reunión se abordará el problema del seguro contra la invalidez.

Todos los asambleístas se muestran muy satisfechos del resultado de estas reuniones.

En la futura reunión se abordará el problema del seguro contra la invalidez.

Todos los asambleístas se muestran muy satisfechos del resultado de estas reuniones.

En la futura reunión se abordará el problema del seguro contra la invalidez.

Todos los asambleístas se muestran muy satisfechos del resultado de estas reuniones.

En la futura reunión se abordará el problema del seguro contra la invalidez.

SI EL NACIONALISMO IMPERARA...

El tema de los abusos cometidos o intentados: cometer por la grey nacionalista no se agota. Siguen los probadores del partido nacionalista queriendo imponer su voluntad y su capricho contra ley y valiendo de procedimientos que el más odioso caciquismo rechazaría.

Las amenazas proferidas en la última Asamblea de la Mancomunidad por el austero hacendado de Matadepera y presidente de la Diputación, Sr. Vallés y Pujals, contra los diputados que quisieron acabar con la farsa de que la Mancomunidad aplica el contingente provincial a la facultad para ello, con el único propósito de reservar a dicho organismo de una autoridad ejecutiva que las leyes no le otorgan, como es fácil demostrar, han tenido repercusión exterior.

Según el presupuesto de liquidación discutido en la última Asamblea, más de la mitad de los Ayuntamientos catalanes han dejado de satisfacer el contingente provincial, juzgando por la cuantiosa cifra que se ha dejado de ingresar, la multa en cifras redondas de la cantidad presupuestada por dicho concepto.

La actitud de un número tan considerable de Ayuntamientos tiene preocupados desde hace algún tiempo a los gestores de la Mancomunidad, sin que hasta ahora se hubiesen atrevido a adoptar medidas para contrarrestar los efectos naturales de aquella razonada actitud, ajustada estrictamente a la legalidad y al derecho vigentes.

La repercusión de las amenazas proferidas por el Sr. Vallés y Pujals en nombre de la mayoría regionalista, a que hemos aludido, ha tenido efecto hace algunos días. En efecto, un agente ejecutivo se presentó en el Juzgado de primera instancia de un partido judicial de la comarca del Vallés, pretendiendo que se le facilitase un auto de entrada en la Casa Consistorial de una de las más importantes poblaciones de dicha comarca, a fin de hacer efectivo los débitos por contingente provincial a la Mancomunidad. El juez, con razón, y procediendo en justicia, denegó el auto solicitado, y el emisario del Sr. Puig y Cadafalch se fué de dicha población sin haber conseguido sacar de la caja municipal ni un céntimo.

La resolución judicial, para proceder en justicia, no tuvo que acudir a otros textos legales que los propios acuerdos de la Diputación provincial de Barcelona denegando, de conformidad con los mismos, el derecho de proceder contra los Ayuntamientos que se nieguen a pagar el contingente provincial correspondiente al ejercicio económico de 1920-21, puesto que la Diputación aprobó un dictamen de la Comisión de Hacienda que le fué elevado por ésta en 26 de junio de 1920, en el que, entre otras cosas, se proponía: «Acuerda esta Corporación no girar este año ningún repartimiento entre los pueblos, sin que este acuerdo implique mengua ni menoscabo en la facultad de girarlo en el porvenir, en cuyo caso transfiera a la Mancomunidad la función recaudatoria y la inversión de aquel repartimiento en la forma prevista en la Real orden de 17 de junio actual».

El acuerdo transcribió viene a fortalecer la actitud de los Ayuntamientos y a dar validez absoluta a la famosa Real orden dictada por el Sr. Bergamín en 17 de junio de 1920, en la que se le otorga a la Mancomunidad ejercer la función recaudatoria por los que consideraban cercenados sus derechos, ni ha sido derogada hasta el momento presente.

Si la Diputación acordó no girar en el año económico de 1920-21 ningún repartimiento entre los pueblos, ¿cómo puede la Mancomunidad ejercer la función recaudatoria de aquel repartimiento? ¿Y cómo la Mancomunidad puede aspirar a tener personalidad jurídica y ejecutiva si cumple los preceptos de la Real orden de Bergamín, que el acuerdo de la Diputación acepta en todas sus partes?

Los gestores de la Mancomunidad se han encerrado por su propia voluntad, o por su estultez, o por su cobardía, en un círculo de hierro que los agarrará sin remisión. Y vamos a demostrarlo con textos indestructibles.

La Diputación provincial de Barcelona, en cumplimiento del art. 120 de la ley Provincial, modificada por Real decreto de 23 de diciembre de 1918, en armonía con la dispuesto por la ley de 21 del mismo mes y año, remitió a la superioridad el presupuesto votado por dicha Corporación para el año económico de 1920-21, modificando con relación al de años anteriores en el sentido de que se conceda a la Mancomunidad, en compensación de los trasportes de servicios de Beneficencia, Instrucción y Deuda pública el derecho a la imposición y ejecución del contingente provincial, abatiéndose la Diputación de hacer uso de él y recibiendo en cambio de aquélla una subvención determinada para hacer frente a sus obligaciones restantes.

Dicho presupuesto fué recurrido en alzada por varios diputados, particulares y entidades industriales, algunas regidas por prohombres regios. Previo informe de la Dirección general de Admi-

nistración del ministerio de la Gobernación, y después de conocido el dictamen del Consejo de Estado sobre dicho presupuesto, la asesoría técnica de dicho ministerio declaró:

«Que respecto a la facultad concedida a la Mancomunidad para la imposición y ejecución del repartimiento, aparte de su ilegalidad por razón de la cantidad, lo que verdaderamente constituiría una extralimitación de gran trascendencia, sería la transmisión de un derecho a la imposición del repartimiento, por infringirse con ello el art. 84 de la Constitución en relación con el 32 de la ley Provincial, ya que con arreglo a estos preceptos sólo las Diputaciones tienen la facultad de utilizar los recursos necesarios para cumplir sus obligaciones, y porque de prevalecer el criterio sustentado por la Mancomunidad y la Diputación bastaría su aplicación sucesiva a todos los servicios provinciales para ir mermando las facultades exclusivas de las Diputaciones, hasta quedar éstas suprimidas de hecho, transformando de este modo lo que es la sustancia del régimen constitucional vigente, lo cual no puede verificarse sin variar las leyes que regulan las funciones propias de cada organismo oficial».

El entonces ministro de la Gobernación, Sr. Bergamín, apoyándose en aquel criterio tan claramente expuesto, dictó la aludida Real orden de 17 de junio de 1920, de cuyo penúltimo considerando hacemos gracia al Sr. Vallés y Pujals y a sus corifeos, por suponer que no lo habrán olvidado, y reproducimos el artículo tercero de la parte dispositiva de la misma, que dice:

«Que en todo caso, se reserve la Diputación provincial en facultad de fijar la cuantía del repartimiento por contingente que los pueblos de la provincia hayan de satisfacer en proporción de lo que tributen al Tesoro por contribuciones directas y por impuesto de consumos, a tenor de lo prevenido en el art. 117 de la ley Provincial, aunque una vez fijado ese repartimiento puede transferirse su recaudación e inversión a la Mancomunidad mediante las reglas por la Diputación aprobadas».

La Prensa a sueldo de la Liga o de la Mancomunidad emprendió una furiosa campaña contra Bergamín, conspurcando y combatiendo la disposición por éste dictada. El Sr. Puig y Cadafalch reunió a los parlamentarios, y con el estupor consiguiente los reunidos escucharon de labios de Cambó un criterio de que no había más remedio que aceptar lo dispuesto en dicha Real orden, como así luego lo hizo la Diputación provincial, según el acuerdo que hemos transcrito.

Mientras los textos legales transcritos están en vigor, ni el matonismo ridiculo del austero hacendado de Matadepera y experto financiero (sus éxitos en la secretaría del Banco de Tarrasa lo atestiguan) Sr. Vallés y Pujals, ni toda la fuerza junta de los mozos de escuadra a su servicio serán suficientes para hacer variar de conducta a los Municipios de las cuatro provincias catalanas que no quieren hacer de sus fondos el uso caprichoso e ilegal que pretenden los caciques regionalistas con sus planes de insignificantes y atrabiliarios monterillas.

Angel PRUNEDA

Barcelona, 20 septiembre 1921.

NACARINE

Definitivo mejor del mundo. Elixir. Pasta. Polvos oxigenados.

LA SOCIEDAD DE LAS NACIONES

ADMISION DE NUEVOS ESTADOS

GINEBRA 22. Tres nuevos Estados han sido admitidos esta mañana como miembros de la Sociedad de las Naciones: Lituania, Letonia y Estonia. El número de naciones representadas se eleva actualmente a 51.

Corre el rumor aquí de que el célebre general Von der Goltz prepara un golpe de estado en la Prusia oriental. Pienso, así parece, invadir el territorio de Mowol para anexionarlo a Alemania.

Las famosas tropas de la división de Héro serían las encargadas de llevar a cabo esta operación.

Conviene acoger la noticia con reservas.

LA INTERVENCION DE ESPAÑA

GINEBRA 22. Después de decidir la admisión de tres nuevos Estados en la Sociedad, la Asamblea de la Liga de las Naciones tomó el acuerdo de enviar a una Comisión la moción presentada por el Sr. Decey, delegado del Canadá, respecto a la solución en una fecha muy próxima de la cuestión de Galicia.

Después la Asamblea discutió ampliamente la ponencia de la Comisión consultiva de comunicaciones y tránsito. El Sr. Hannotaux, delegado francés, participó extensamente en esta discusión y expuso los recursos ya adquiridos en materia de transportes.

tes internacionales.

Dijo que llegará un día, no muy lejano, en que una mercancía expedida desde un punto cualquiera del mundo pueda llegar a otro extremo del universo sin que los gastos y el retraso sean tales que impidan o dificulten este transporte.

La Conferencia de Barcelona—añadió el Sr. Hannotaux—ha creado varios organismos que se preocupan de apresurar la realización de los principios expuestos en los convenios. La misma Conferencia creó el procedimiento y la jurisdicción que deberán seguirse en materia de transportes internacionales.

La Asamblea adoptó una resolución dirigida a España y a su Rey y presentada por los Sres. Adatci y Hannotaux. Dice así:

«En estos momentos tan difíciles que han seguido a la gran guerra, España se ha adherido sin vacilación y en primer término a la Sociedad de las Naciones, a la cual continúa prestando su asidua colaboración».

La primera de esas corridas tendrá carácter benéfico, contribuyendo con su resultado a engrasar las cantidades recaudadas con destino a los soldados de África.

Las de Córdoba, sabiéndose ya a ciencia cierta que en ellas no puede actuar Varela, han quedado repartidas entre José de Balmago, Maera y Mariano Montes.

BODAS TAURINAS

Ayer, según se anunció oportunamente, se celebró en Puente de la Reina el matrimonio del espada madrileño José Roger, Valencia.

Ocupaciones ineluctables nos impidieron concurrir al acto y su fiesta correspondiente, pero un buen amigo nos hizo de que, a pesar del mal tiempo que hizo, la numerosa concurrencia (muchos cerca de 200 invitados) lo pasó excelentemente, resultando el acto religioso muy grandioso y el festín muy suculento y divertido.

La parte taurinámica fué suspendida apenas comenzada, por causa del temporal, registrándose la más sensible de que fué protagonista el diestro Malagueño, al que el tóxo infirió una cornada honda.

Otra boda está próxima: la del matador de novillos Jerónimo Arana, Chafitillo de Baracaldo, con la distinguida señorita Teresa González, y González, cuya mano ha sido pedida para el valiente muchacho bilbaíno.

La fecha señalada a la unión de la feliz pareja está comprendida en la primera quincena de octubre.

Lo mismo al matrimonio ayer verificada que al próximo a verificarse las deseanos todo género de dichas y bienandanzas.

ALTERNATIVAS EN MONTON

Si no recordamos mal, más o menos recientemente se han doctorado Vaqueiro Zarco, Freg (S.), Serrano de Córdoba, Blanquillo, Maera, Pouly, Valencia II y Nacional II.

Si la memoria no nos es infiel tampoco, en estos días próximos y en otros tan tantes más alejados, se doctorarán los chicos Launda, Márquez, Rodalito, Jumillano, Hipólito, Torquillo II, Navarro de Brenes, José-lito Martín y Mariano Montes.

Este último (que, como ya hemos dicho, da el paso grande en Córdoba, donde fué a prueba y luego toró ocho corridas), ha sumado en la temporada 40 funciones novilleriles.

Después de las dos corridas que como matador con todas las de la ley toreó en la ciudad de los cañías, actuará en Torrijos para que sus paisanos le vean ya con el grado superior, y después vendrá a Madrid a confirmar la alternativa provincial, suces acordado para el 2 del próximo octubre.

JUAN LANAS

Después de una momentánea suspensión, ha vuelto a salir el semanario taurino astituido, introduciendo grandis mejoras en la presentación, y no haciendo otro tanto en intención, gracia e interés, porque no cabía mayor cantidad de la que desde un principio presenté, y que está mantenida en el número ayer puesto a la venta.

Nuevamente felicitamos a sus confederados, nuevamente correspondemos a su atento saludo y nuevamente les deseamos una vejez matusalénica.

EL BARQUERO

Teatros de Madrid

Exposición para Madrid

COMEDIA.—A las diez y cuarto, Tránsito y ser no y Mi Salvador.

CENTRO.—A las seis y media (poplar, 1,50 but ca) y a las diez y media, cinematográfico, Elu España, María de los Angeles, Los Pícaros, Asu ción Madrid, Amparito Medina y Preciosilla.

ZARZUELA.—A las seis, El príncipe bohemio. Los caudales de la Reina. A las diez, La tempestad. APOLO.—A las seis, La amazona del anfitrión (posición).—A las diez y media, El cuarteto Pa y El otoño del barrio.

REINA VICTORIA.—(Debut de la señorita Carra Ramos).—A las seis y cuarto (especial). El príncipe Carmel.—A las diez y tres cuartos (especial). Los chavales rojos.

LARA.—(Compañía de Fábregas-Tovar).—A las seis y media, El amigo de las mujeres.—A las diez y media, La mujer X (éxito inmenso de Virge Fábregas).

COMICO.—(Gran compañía Aleorcia, obras de gr espectáculo).—A las seis y media, El crimen teatro de la Opera (cuatro actos, segunda pa da El misterio de la doble cruz, tres episodios A las diez y media, El duque Misterio (cuatro : los, toreros y última parte de El misterio de la doble cruz, tres episodios).

COLISEO IMPERIAL.—A las seis y media, La pública de la broma.—A las diez y media, drama de Calderón y La niña de las planchas.

FUENCARRAL.—(Compañía de notables actores nos).—A las seis y a las diez y cuarto, Los Orlas, Alicia Elías, Carmen Salas y Luis Yan Tho Onetto Brothers, Troupe Truagbeiban y l monal de Brías (debut).

IDEAL ROSALES.—El parque de moda. Éxito inmenso de Pilar Alonso y Lolita Oliver. Dos gestas, super-largo, café, restaurante. Servicio automovilístico, una peseta.

MUY IMPORTANTE

Toda la correspondencia que se dirige a esta Empresa tiene que venir precisamente puesto el sobre con arreglo al siguiente modelo:

(FRANQUEO)

EL MUNDO

(Apartado 430) Madrid.

De no venir el sobre dirigido en dicha forma no llegarán las cartas a nuestro poder, y, por tanto, no podrán ser cumplimentadas las órdenes que se nos den.

En las cartas personales tiene también que estamparse precisamente las palabras «Apartado 430».

ELIXIR ESTOMACAL
de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É
INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida.

